

Las vacunas, transporte y conservación



 Àrea Bàsica de Salut
CAMBRILS

 Àrea Bàsica de Salut
LA SELVA DEL CAMP

 Àrea Bàsica de Salut
REUS V

 Àrea Bàsica de Salut
RIUDOMS

 Àrea Bàsica de Salut
VANDELLÒS-L'HOSPITALET

Las vacunas, transporte y conservación

Las vacunas requieren una temperatura estable de 2 a 8°C, hasta su aplicación.

Hoy día las vacunas se pueden adquirir en las farmacias. El papel de éstas y el de los propios padres comienza a ocupar un lugar importante para garantizar ciertas normas básicas en el mantenimiento de las mismas. Para ello existe, y debe conservarse, la cadena de frío que hace referencia al manejo, transporte y conservación de las vacunas para asegurar unas condiciones adecuadas que garanticen su calidad..

Cadena de frío «Móvil»

Representa el transporte desde la farmacia a casa o de casa al centro de salud, y debe realizarse en contenedores isotérmicos, neveras portátiles o porta-vacunas que puedan mantener una temperatura de entre 2 y 8° C.

Para conseguirlo suele ser habitual el empleo de acumuladores de frío, pequeños bloques de plástico con algún líquido en su interior, que tras tenerlos algunas horas en el frigorífico, se guardan en el congelador.

Se deben colocar evitando el contacto directo con la vacuna. Se debe evitar también el empleo de hielo, ya que se descongela antes y puede mojar el envase de la vacuna deteriorándolo.

Cadena de frío «Fija»

Representada por el frigorífico, que deberá mantener una temperatura entre 2 y 8°C.

Consejos prácticos para conservar la vacuna:

- Independizar la vacuna de los alimentos sin manipular los envases.
- Evitar las zonas denominadas de “temperatura 0” de algunos frigoríficos.
- Evitar su conservación en la puerta. Es la zona más caliente y de temperatura menos constante del frigorífico.
- Evitar estantes sin perforaciones. La vacuna no se caerá pero se pueden acumular líquidos en su superficie.
- Evitar los estantes más bajos, ya que el riesgo de que les pueda caer líquidos es mayor.
- Evitar el contacto con las paredes, especialmente la parte trasera, donde la temperatura suele ser más baja y a veces se produce la congelación.

Se recomienda no almacenar vacunas procedentes de otras provincias (Varicela, Neumococo, Meningitis B, etc.) ya que no se puede garantizar el mantenimiento de la cadena de frío.

El personal sanitario puede rechazar su administración, en el caso de que no haya sido prescrita por su médico habitual, o no se garantice el mantenimiento de la cadena de frío.